

Editorial

La pandemia por el virus SARS-CoV-2 afectó de manera desigual y desproporcionada en morbilidad, discapacidad y muerte a las personas mayores; con particular agresividad hizo evidente los efectos de la transición demográfica y epidemiológica, y develó las condiciones socioeconómicas complejas e inciertas a las que estas personas se exponen, principalmente en los países menos desarrollados. Así mismo, mostró la limitada capacidad de los sistemas de salud y sus estructuras sanitarias para atender las necesidades de los sujetos, familias y comunidades en una situación de crisis de tal magnitud.

La mayoría de las regiones del mundo transitan de manera ascendente hacia una población más longeva, cuyo envejecimiento se acompaña de manera irremediable con un descenso sostenido de las capacidades físicas y mentales de los individuos que transitan por este momento del curso de vida, que suelen agravarse por una exposición diferencial según los modos, condiciones y estilos de vida a los que se exponen. Lo evidenciado en la pandemia, más que una cuestión de azar puede ser explicado por factores biológicos y procesos acumulativos propios de las inequidades de larga data, que redujeron las posibilidades de los más vulnerables para enfrentarse a los efectos negativos de la enfermedad.

Bogotá cuenta con instituciones protectoras de la persona mayor, con diferentes modalidades que van desde las transitorias, hasta las de larga estancia en medio institucionalizado; todas ellas fomentan el bienestar, el mantenimiento y desarrollo de capacidades y la integración generacional, mediante estrategias de atención diferencial, promoción del restablecimiento de derechos, transformación de imaginarios y prácticas adversas a la vejez, la dignidad humana y el envejecimiento activo. Más que receptoras pasivas de servicios sociales, se espera que las personas mayores sean agentes sociales que se mantienen sanos, independientes, que contribuyen al bienestar de su familia y comunidad. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos, la pandemia por COVID 19 se manifestó de manera singular en estos entornos.

El artículo central del presente número del Boletín Epidemiológico Distrital, ofrece un segundo informe del comportamiento de brotes por infección del SARS-CoV2 en las instituciones protectoras de la persona mayor con servicios de larga estancia en la ciudad de Bogotá, con el propósito de brindar información útil para la gestión integral de los riesgos propios de eventos emergentes, como los de la pandemia por COVID-19 de manera particular, y para el mejoramiento de los servicios de cuidado las poblaciones envejecidas, de manera general.